

Continente verraco

Mario Javier Pacheco García

Somos lo que somos y por querer no ser lo que somos tratamos de ser lo que no somos y no lo conseguimos. Seguimos siendo lo que somos.

El rubio nos mira como somos aunque le expliquemos que no somos lo que somos sino sus iguales y él nos responde que siempre seremos lo que somos y así nos esforcemos nunca nos verá como queremos porque nosotros somos los otros. No importa que nos mire sin mirarnos, siempre estaremos pensando que su mirada es inquisidora porque nos mira como lo que somos.

Latinoamérica nació en La Española en 1492, antes era el paraíso de mayas, chibchas, caribes, incas, aztecas, hacaritamas, caníbales, buenos, crueles, incestuosos, asesinos, virtuosos, perezosos, trabajadores, emperadores, flacos, gordos, inocentes, envidiosos, guerreros, blasfemos, enamorados, ricos, esclavos, sacerdotes y concubinas desnudas en tierra caliente y tapadas en las serranías frías por el frío, no por pudor, porque el pudor lo inventaron Adán y Eva y en este paraíso nunca se supo de esa pareja.

Latinoamérica nace en la española en 1492 porque ese día llegaron de otro mundo unos seres extraños buenos, crueles, incestuosos, asesinos, virtuosos etc., etc. Solo eran diferentes en lo barbados, blancos, gigantes, que sí sabían de Adán y Eva y eran lujuriosos, por eso desde el primer día del desembarco de Colón, Michel de Cuneo comenzó a violar a las hermosas y desnudas nativas a punta de látigo. Ah, y lo más importante, traían la codicia marcada en las pupilas.

170 españoles llegaron a este continente de millones de habitantes y lo arrasaron. El ejército inca famoso por su ferocidad y su disciplina, era un ejército acostumbrado a invadir países para expandir los dominios del imperio. Ejército acostumbrado a la guerra y mortalmente eficaz con sus armas de batalla, que eran armas de piedra, bastones de piedra, hachas de piedra, cuchillos de piedra y flechas, diestros en la honda de una pedrada en la cabeza mataban un enemigo a 20 metros de distancia y de un flechazo a uno que se les acercara a cuarenta metros.

Los 40.000 soldados incas eran atletas en su tamaño, luchadores en su categoría, perversos como los griegos y los romanos, pero los españoles que llegaron eran más grandes que el inca más grande y venían alucinados con la locura del oro que los hacía absurdamente atrevidos. Su presencia era terrorífica con sus vestidos de hierro, corazas, yelmos mallas, cotas, penachos, escudos, hierro, hierro filoso cabalgando en bestias humanas de cuatro patas, dos cabezas y dos brazos, que para más horror venían con dos mil perros, leonicos, brutos, que destrozaban aborígenes y pólvora. Arcabuces, ballestas y cañones contra sus hondas de una sola piedra y el arma más letal, la religión que les permitió desollar, mutilar, ahorcar, quemar, aperrear, torturar a los infieles y eso fue lo que nuestros antepasados españoles hicieron a nuestros antepasados indígenas.

Nuestros abuelos asesinaron a nuestros abuelos y el paraíso prehispánico dejó de ser lo que era y nos convertimos en latinos, latinoamericanos, sudacas, tercermundistas, hispanoamericanos, criollos, mestizos, cholos y nos hicieron entender a bastonazos que estábamos mal desde nuestro nacimiento y que solo una parte nuestra, la de nuestros abuelos europeos que violaron a nuestras abuelas indias era buena pero que la sangre se había dañado con la mezcla y entonces comenzó una pugna interior para ser como el padre de mejor cuna, casi siempre de ojos grises, verdes, azules y a querer parecernos a ellos.

Solo algunos que se dieron cuenta que jamás nos pareceríamos comenzaron a promulgar el indigenismo, el orgullo de la cultura mestiza.

La riqueza da confort y a los latinos como a los africanos y a los europeos nos gusta el confort, el ser bien atendidos, el que nos presten atención y en pos del desarrollo y de la civilización nos fuimos por el mal camino, por el más fácil, el de agachar la frente, el de vendernos y en el afán de complacerlos pretendimos parecernos a ellos pero nos denunció la raza, nos aventó la pobreza, nos descubrió la malicia, nos sapearon las inseguridades de querer aparentar lo que no somos y de tratar de ignorar un pasado y una herencia que quisiéramos reivindicar como si hubiera sido vergonzosa, en lugar de tomarla como una diferencia entre la multiculturalidad universal.

El problema no es que seamos los otros sino que nosotros nos creamos los otros, nos sintamos infelices por ello y pretendamos mimetizarnos para parecer del otro lado. Pedro Fermín de Vargas, primer economista político de la nueva Granada, compañero de Miranda y de Nariño, compara el proceso de mestizaje con la infancia de las sociedades, “torpe al comienzo. Sabemos que entre los animales las razas mejoran cruzándolas...y lo hemos observado en las castas medias que salen de la mezcla de indios y blancos...en consecuencia sería muy de desear que se extinguiesen los indios, confundiéndolos con los blancos” (Vargas, 1986)

¿Qué es ser nosotros los otros?

Es íntimamente comprender que existe una definición de los valores humanos y que quienes los definieron son los dueños del poder, que los imponen para asegurarse y acrecentarse. El mundo es una sociedad con cláusulas estatutarias excluyentes donde se clasifican los miembros de primera a quinta y donde el dinero, la raza, la cultura y el origen tienen importancia en la valoración. Si un latino tiene plata, pero plata de verdad deja de sufrir, gozar o vivir la otredad y se le acepta como personaje exótico igual que al chino con plata, o al jeque árabe millonario en euros.

El continente tiene plata, plata de verdad, abundante riqueza en abundante miseria. Siempre hemos sido pobres entre potosís de plata, mares de esmeralda, minas de oro, toneladas de racimos de banano, de selvas, de café y subsuelos petrolíferos, pobres, pobres, porque los poderosos que crearon los valores humanos crearon el papel moneda y nos dan cheques a cambio de nuestros recursos naturales no renovables, nos quedaron huecos donde hubo riqueza pero así tuviéramos todavía la riqueza que había en los huecos seguiríamos siendo pobres porque la pobreza no está en los bolsillos de la tierra sino en nuestra cabeza. La serpiente le dijo a Eva “si queréis ser como Dios morded la manzana prohibida” en eso estamos los latinos, queriendo morderla para europerizarnos, para hacernos a una semejanza que no vale la pena, lo que vale la pena es entender lo que somos, amar lo que somos y hacernos respetar como somos.

¿Qué tanto nos reduce ser los otros?

Nos reduce en cuanto la percepción de ser los otros nos minimice y nos haga vulnerables.

¿Existe una identidad latinoamericana?

Existe desde la perspectiva sociológica, Latinoamérica es una unidad plural, disímil, distinta, negra, blanca, aborigen, somos un grupo humano con conciencia de continente, que se ha formado históricamente y manifestado la voluntad de autodeterminación en lo político, lo social y lo cultural. Compartimos una lengua, similares condiciones económicas, tradiciones parecidas y el mismo pasado. Latinoamérica es una unidad territorial que tiene identidad dentro del pluralismo, pero estamos tan lejos de lograr una definición de identidad latinoamericana como de definir una identidad europea o una identidad asiática, mucho más en este tiempo de globalización.

Podemos proponer definiciones de identidad de intereses en aspectos específicos, los latinoamericanos somos tan distintos como distintos son los europeos. Sin embargo hay que entender el latinoamericanismo como una entidad sociológica que parte de 1492 y que presenta características genéricas y genéticas derivadas del pasado histórico imbuido en la violencia de la conquista y heredado secularmente hasta las violencias modernas de la insurgencia latinoamericana encarnada en Montoneros, Sendero Luminoso, FARC, ELN, Ejército zapatista EZLN, FAP, Descamisados.

Los latinoamericanos somos un producto social en formación, alimentado por la injusticia social, el militarismo, el chafarotismo, la acumulación de la tierra, las castas políticas y la corrupción, pero de sobremesa está servida la esperanza, el optimismo, la juventud y la verraquera.